

93:10A)- es indicativo de lo mismo señalado, sin que tampoco nadie pueda atreverse a cuestionar tal buena práctica; y la declaración, por parte de la compañía extranjera Ston Forestal -que sigue siendo cuestionada por ecologistas (LR,18-jul-93:4A)-, de que ella trabaja por Costa Rica porque reforesta (SU,23-jul-93:4) puede ser también testimonio de alharaca, aunque acaso más lo sea de necedad o tartufismo empresarial. A propósito de esto último cabe mencionar la gacetilla periódica *Comentarios Ecológicos Bancosta*, que para el Banco de Costa Rica y en el periódico La Nación hace Alexander Bonilla, ecologista reciclado para uso de los mercaderes (los comunistas reciclados a los que él se refiere transitan por la vía contraria: para uso del movimiento ecologista). Y conectando con aquel lenguaje empalagoso a través del que la protección de la naturaleza queda amarrada a valores humanos "eternos" y sagrados (*hogar* para animales, p.e.), la Asociación Conservacionista de San Rafael de Oreamuno llamó "El agua de *los niños*" a su proyecto de salvación de la gran cuenca de los ríos Reventado y Pérez (LR,20-jul-93:14). Se constata así una tendencia a sobrecargar de afecto, y a sobredimensionar con fines exhibicionistas, lo que de por sí es ya encomiable y merecedor de apoyo en una cultura, como la nuestra, que se ha declarado en contra del daño al medio ecológico.

Siempre dentro del capítulo del exhibicionismo hay que señalar los profusísimos reportajes, y hasta suplementos periódicos de prensa, sobre nuestras bellezas naturales. Autobombo este que acaso sea inevitable en esta época y en la presente coyuntura económica nacional.

Con respecto a la contaminación, que se destacó como un tema muy relevante (SU,6-ago-93:18; LR,7-ago-93:6D; LN,12-ago-93:1B; LR,11-ago-93:7D; PI,9-ago-93:40; SU,jul-93:1; AD,8-ago-93:4; etc.), y también con respecto a todos aquellos temas identificados por el periodista y el hombre de la calle como parte de "lo ambiental",

lo que parece guiar los mensajes de prensa -y, detrás de estos, la actitud nacional generalizada- son unas suertes de "estética" y "ética" ecologistas de acuerdo con las cuales algunas cosas o hechos "incomodan", porque afean, porque violentan un orden preescrito, porque lucen como no les corresponde o están donde no debieran. En suma, porque contrarían un deber-ser y un "deber-lucir" -no inmediatamente dictados por la razón científica, por cierto. Frente a tales cosas o hechos lo que parece primar es un afecto negativo, de rechazo, más que un juicio o evaluación racional.

Por otra parte, hubo numerosas reflexiones ensayísticas en torno a temas referentes a lo ambiental (LR,17-jul-93:19A; LR,24-jul-93:14A; LR,24-jul-93:15A; LN,5-ago-93:16A; etc), y abundaron los eventos meramente intelectuales en función de lo mismo: realización de educación ambiental en Osa (LR,21-jul-93:8A), seminario sobre ambiente y educación superior (LR,27-jul-93:42), publicitación de resultados de investigación sobre cobertura forestal (LR,21-jul-93:8A) y de resultados de investigación sobre contaminación por agroquímicos (LR,10-ago-93:6B), congreso sobre derecho ambiental (SU,13-ago-93:5), etc. Es decir, el discurso que la sociedad produce sobre aspectos generales del ambiente -y con frecuencia en alto nivel de abstracción- se sigue generando copiosamente.

El acontecimiento puntual más relevante del período resultó ser la quema de la fábrica de harina de pescado Pescarina, en San Rafael de Ojo de Agua, por mano de los vecinos del lugar, motivados estos por la fetidez de la misma. Desde hacía más de un año el Ministerio de Salud había ordenado su cierre, mas una traba legal lo impedía (LPL,20-jul-93:8; LN,22-jul-93:10A; etc.). Este hecho constituye un hito -no importa aquí si para bien o para mal- en el desarrollo de la conciencia y la acción ambientalistas nacionales. ♣

## NATURALEZA Y SOCIEDAD EN PERSPECTIVA HISTORICA

### -El caso de Barra Honda en Costa Rica-

(segunda parte)

Por: *Emilio Vargas Mena*

Las cavernas no fueron conocidas por los vecinos con una perspectiva científica, hasta que

el Grupo Espeleológico del Club de Montañeros de Costa Rica inició las primeras exploraciones

en el año 1967. Los campesinos conocían algunas de esas grutas o "huecos", como les llamaban, pero solo aquellas de más fácil acceso. Su exploración era parte de actividades recreativas que realizaban en el área del Cerro, acompañadas de relatos de misterio que aún recuerdan:

"...el muchacho de Alajuela que desapareció en 1950, el incendio de 1938 en pleno invierno, las réplicas de campanas en los cerros en la Semana Santa, los cementerios indígenas, las salidas del cerro que en la noche eran imposibles de encontrar aunque estuvieran a unos pocos metros de uno..." (11).

Algunos vecinos se unieron como asistentes a las exploraciones del Club de Montañeros y empezaron a complementar su visión tradicional de las cavernas. Durante varios años (1967-1971) acompañaron a exploradores y científicos en los estudios sobre esos ecosistemas subterráneos. En 1973, la *Cave Research Foundation*, por encargo del Servicio de Parques Nacionales, realizó el estudio que fundamentó la creación del Parque Nacional Barra Honda (13).

Tenemos entonces que para mediados de los años setenta, cuando el Parque se crea (20 de agosto de 1974, Ley 5558), los ecosistemas naturales terrestres del Cerro Barra Honda y sus alrededores ya habían sido apropiados (14) y transformados (15). Después de una lenta pero constante explotación maderera con hacha, sierras de mano y yuntas de bueyes, se llegó a la coexistencia de haciendas ganaderas rodeadas de pequeñas explotaciones de ganado, donde se mantenían aún parches importantes de bosque secundario intervenido. Esa transformación de mayor intensidad fue probablemente iniciada a mediados de este siglo, cuando se da la última etapa en la conquista de la frontera agrícola y la península de Nicoya queda definitivamente integrada al mercado nacional e internacional (8).

Algunos aspectos de este proceso histórico de transformación de los ecosistemas han sido reflejados en algunos estudios y otros hallazgos. El primero refiere a las investigaciones realizadas por la **National Speleological Society** de los Estados Unidos, que a principios de los años 80 exploró las cavernas del parque. Junto con dos científicos costarricenses (Dirk Stammes M. y Enrique Soler G.), hicieron levantamientos topográficos y recolección de muestras para estudiar aspectos de geología, hidrología, arqueología y

zoología (especialmente mamíferos e insectos). En excavaciones de 55 cm de profundidad en un depósito de la caverna Ojos Verdes, un investigador concluyó que:

"La mayoría de los mamíferos encontrados en la caverna está presente en la mastofauna moderna de la Península de Nicoya y Guanacaste: zorro pelón (*Didelphis*, sp.), armadillo (*Dasybus novemcinctus*), rata arborícola (*Ototylomys phyllotis*), ratón semiespinoso (*Liomys salvini*), ratón cosechador (*Reithrodontomys* sp.), ratón de patas blancas (*Peromyscus* sp.), rata algodónera (*Sigmodon hispidus*), puercoespín (*Coendou mexicanum*), tepescuintle (*Agouti paca*), guatusa (*Dasyprocta punctata*) y el saíno (*Dicotyles tajacu*". Solamente una de las especies identificadas, el *Peromyscus stirtoni*, una especie de ratón de patas blancas, no había sido reconocida antes en Costa Rica. El autor estima que los fósiles de mayor edad en su muestra corresponden al Holoceno medio o tardío (16).

Un hallazgo del señor Vetsalio Rivas, de San Juan de Quebrada Honda, confirmó la existencia de restos fósiles de un joven mastodonte (*Mastodon americanus*) -especie extinta desde hace miles de años- en un depósito del Río Nacaome, que según Mora (2) corresponde al período cuaternario, es decir, de hace dos millones de años o menos.

Un segundo estudio realizado en el año 1983 (17) estimó que el PN Barra Honda y alrededores, es una área de "vegetación natural moderadamente intervenida", lo que significa que su vegetación original se mantenía en una proporción de un 60 a un 90 por ciento.

Las referencias anteriores aportan algunos fundamentos empíricos, aunque no suficientes, a la hipótesis de que la transformación histórica ocurrida en la zona de Nicoya no habría afectado de manera irreversible el ecosistema del bosque tropical seco del PN Barra Honda, ahora en recuperación. Sin embargo, Sergio Mora, en relación a los cambios ocurridos bajo la superficie, argumenta que:

"...todos estos procesos (kársticos) se originan y desarrollan bajo condiciones de equilibrio. Sus factores determinantes además de las características físico-químicas de la roca, y las cualidades "corrosivas" del agua, son

también el clima y sobre todo el ambiente ecológico, tanto en la superficie como dentro de las cavernas. En los últimos años, el cerro Barra Honda (...) fue cruelmente deforestado (...). Esta situación, sumada a las intensas sequías recientes y a cambios climáticos generales, ha ocasionado la ruptura del equilibrio hidrológico. La primera consecuencia fue la reducción drástica del caudal de los manantiales y del sistema total. Las otras no se conocen..."(2)

Por otra parte, en términos de la estructura socioeconómica circundante, las familias campesinas de las vecindades del Parque (comunidades de Barra Honda, Santa Ana, Corralillo, Quebrada Honda) se dedicaban en 1974 a la ganadería de doble propósito, volteaban parches de bosque, producían granos básicos y los hombres se empleaban como peones asalariados en las grandes haciendas ganaderas; parte de su vida era disfrutar de la cacería y de la carne de

monte, y algunos, especialmente de la comunidad de Santa Ana y del caserío conocido entonces como Cuba, se iniciaron también como exploradores de cavernas poco antes de la fundación del parque.

La creación del PN Barra Honda interrumpe de nuevo los procesos históricos en la zona y abre una nueva etapa para la historia "natural" (18) de los ecosistemas en 2295 háts. protegidas y también para la historia social de las comunidades vecinas. Los ecosistemas terrestres tienen así la oportunidad de entrar nuevamente en procesos de sucesión secundaria y las comunidades campesinas buscan entonces otras opciones para complementar su economía pues su fuente tradicional de empleo (las haciendas ganaderas de Don Filemón Baltodano) había desaparecido. Una nueva relación va a establecerse, a nivel local, entre la naturaleza y la sociedad y el turismo va a jugar en ese nuevo proceso un papel fundamental. ♣

#### NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (12) El ITCO fue creado con la Ley de Tierras y Colonización número 2825 del 14 de octubre de 1961.
- (13) WELLS, S. 1973. *Report on the Geologic Reconnaissance of the Cerros Barra Honda Karst, Costa Rica*. Ohio: University of Cincinnati, Cave Research Foundation. 36 ps. Citado por (2).
- (14) Solamente 294 (un 12.8%), de las 2295 hectáreas que inicialmente incluyó el Parque Nacional Barra Honda dentro de sus límites eran propiedad estatal en 1986, es decir, o baldíos nacionales desde 1974 o habían sido compradas a los respectivos dueños (Vargas y Rodríguez, 1988). Información periodística reporta que la expropiación de los terrenos afectó al menos a 26 parceleros en el sector de Corralillo, quienes ya habían obtenido sus títulos de propiedad por parte del ITCO (La Nación, 5 de abril de 1984).
- (15) Cuáles especies animales y vegetales ya habían desaparecido por completo, cuáles quedaban en mayor peligro de extinción que otras, en qué condiciones estaban las comunidades y poblaciones de las diversas especies, son cuestiones que aún hoy, por la ausencia de investigaciones biológicas o ecológicas sistemáticas dentro y en los alrededores del parque, son desconocidas. Esto se constituye en una seria limitación si se pretende evaluar las consecuencias ecológicas que una determinada forma de turismo podría tener dentro del parque.
- (16) WOODMAN, N. 1987. *Test Sampling of Sediments for Vertebrate Remains in Caverna Ojos Verdes, Barra Honda National Park*. Report to the National Park Service of Costa Rica. Lawrence, Kansas: The University of Kansas, Museum of Natural History. 30 ps. El período Holoceno medio o tardío refiere a una edad geológica de 5 mil a 10 mil años.
- (17) JUNKOV, M. 1984. *Localización y valorización de la masa forestal en Costa Rica*. Primera Fasc: Localización y caracterización. San José: Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección General Forestal. 67 ps.
- (18) El concepto de *historia natural*, desde un punto de vista epistemológico y como resultado de la intervención humana sobre los ecosistemas deja de ser ya pertinente; asumimos aquí que el concepto de *historia ambiental* sintetiza las transformaciones ocurridas en un proceso que ha dejado de ser *natural* para pasar a ser esencialmente social.

### PARQUE JURASICO EN COSTA RICA

-la codicia vestida de dinosaurio-

*"Uno ni siquiera sabe con exactitud qué ha hecho, pero ya informó sobre ello, lo patentó y lo vendió" Ian Malcolm.*

*Por: Emilio Vargas Mena*

"La comercialización de la biología molecular es el acontecimiento ético más pasmoso de la historia de la ciencia..." (CRICHTON, 1991). Es este el sentido histórico de la novela que merece

ser descodificado para ir más allá de las manías cinematográficas hollywoodenses. Porque lo que la cita refleja no es ni ciencia-ficción ni "**ciencia-posibilidad**", como quiere verlo el afamado direc-